

Pensar y hacer: Una reflexión desde Nuestroamérica

Lucía Rincón Sotoⁱ, Universidad Nacional y Universidad de Costa Rica

Recibido: 29/05/2014

Aceptado: 15/09/2014

Resumen

El pensamiento es una actividad intrínsecamente humana que ha permitido a la especie introducirse en el mundo del conocimiento. Al activar esta herramienta, el ser humano ha podido interpretar el mundo y transformarlo. Sin embargo, la cuestión del pensar, aunque podría parecer una actividad rutinaria, desde el punto de vista filosófico y científico tiene que poseer una serie de requisitos para que sea reconocida como un hecho. En este trabajo se reflexiona sobre la importancia que tiene esta actividad como fuente generadora de mecanismos concernientes a transformar la sociedad, sobre todo aquella parte donde hacen vida los excluidos, para quienes el pensar y el hacer de quienes tienen el poder de transformar sus vidas, no lo han hecho con un impacto positivo. Esta reflexión, sin más, constituye un llamado a reforzar estas actividades desde la academia, lugar que permite impulsar estas actividades para el buen vivir de todos.

Abstract

Thinking and Doing: A Reflection from Nuestroamérica

Thinking is an intrinsically human activity which has allowed our species to be introduced into the world of knowledge. By activating such tool, the human being has been able to interpret the world and transform it. However, the issue of thinking, although it could be seen as a routine activity, from the philosophical and scientific points of view, must comply with a series of requisites for this activity to be considered as such. In the present work, we reflect upon the importance of this activity as a generating source of mechanisms concerning the transformation of society, most importantly, such place where the excluded live their lives, for whom those who think and do and also have the power to transform their lives have not done it with a positive impact. This reflection, as such, constitutes a call for reinforcing those activities from the academia, the place where these activities can be encouraged for the wellbeing of everyone.

ⁱ Lucía Rincón es profesora de la Universidad Nacional y de la Universidad de Costa Rica. Es licenciada en Filosofía y magister en Antropología Social y Cultural, ambos grados obtenidos en la Universidad del Zulia, Venezuela. Además, tiene un doctorado en Pensamiento Latinoamericano, de la Universidad Nacional, en Costa Rica.

Lucía Rincón Soto. **Pensar y hacer: Una reflexión desde Nuestroamérica.** *Revista Comunicación.* Año 35, vol. 23, núm. 2. Julio - diciembre, 2014. Tecnológico de Costa Rica
ISSN Impreso: 0379-3974/ e-ISSN:1659-3820

PALABRAS CLAVE:

pensar, hacer, filosofía, ciencia, verdad, política, excluidos, academia, liberación, Nuestramérica.

KEY WORDS:

thinking, doing, philosophy, science, truth, politics, excluded, academia, liberation, Nuestramérica.



Dunia Molina M.

Él es un pensador: eso significa que él sabe cómo tomar las cosas de una manera más simple de lo que son
(Friederich Nietzsche)

INTRODUCCIÓN

Ha sido una constante en la Historia que los seres humanos se pregunten sobre el mundo que les rodea y que por esa razón, hayan elaborado explicaciones sobre infinidad de temas cuya finalidad es buscar “la verdad” acerca del mundo en que se circunscriben. En la búsqueda de esa verdad, la creación de discursos explicativos se ha ido alimentando por nuevos descubrimientos, que dejan muchas veces en ridículo las explicaciones ya superadas y que, a juicio de los científicos, suelen convertirse en mitos, leyendas y cuentos. Sin embargo, sin estas explicaciones del mundo (que hoy nos podrían parecer fascinantes pero acientíficas), no se hubiese podido llegar a teorías que han cambiado significativamente el curso de la humanidad. Gracias a las explicaciones humanas acerca de todo lo que le rodea, hoy por hoy la especie pareciera estar en una cumbre:

diversos descubrimientos científicos que van desde la manipulación de la vida misma y los alimentos, hasta desastres naturales, guerras creadas -justificadas por los medios de comunicación- (por mencionar algunas atrocidades producidas por la especie en nombre del “beneficio de la especie”), suponen un claro control de ciertas élites sobre el resto de la población.

Quienes hacen ciencia no siempre la hacen pensando en las mayorías, sobre todo en la actualidad, donde muchas veces pareciera estar más al servicio del capital económico que del bienestar de la humanidad. Esto explica por qué países desarrollados o en vías de desarrollo invierten millones en experimentos y proyectos científicos que acercan a la especie al espacio o al centro de la tierra, pero en Nuestramérica no se ha logrado superar en su totalidad la inequidad social: quienes tienen la tarea de sacar adelante los países de la región todavía no logran, no pueden, no saben o no quieren pensar en resolver las problemáticas de los excluidos.

Son millones de personas en Nuestramérica que en pleno siglo XXI no tienen acceso a servicios de salud pública, no cuentan con tuberías de agua potable ni con políticas que resguarden sus derechos. En este trabajo se reflexiona y discute acerca de este fenómeno, utilizando herramientas de la filosofía para deliberar cómo esta situación surge en parte porque el sistema educativo no promueve un “pensar” a favor del “hacer” para las mayorías.

PENSAR, CONOCER Y HACER

El pensamiento lo podemos entender como la capacidad humana mediante la cual los seres humanos revelan discursivamente sus necesidades e intereses. Se encuentra ligado al lenguaje, ya que permite verbalizar lo que se piensa o cree.

Esta característica –el lenguaje– nos diferencia del resto de los animales y ha permitido crear sistemas lógicos para explicar la realidad mediante su abstracción correspondiente:

El pensamiento es un instrumento... La función principal del pensamiento es la búsqueda de sentido o significado, de modo que su aspiración no es la consecución de la verdad (verdades más bien), en el sentido que le da la investigación científica, sino la comprensión de significado o el otorgamiento de sentido, dicho más propiamente (Gloria y Cure, 2006, p. 17).

Precisamente, una de las características de la región es que en apariencia, todo en ella carece de pensamiento: más de quinientos años de opresión parecen haber sido suficientes para crear modelos de desarrollo capaces de superar sus crisis económicas, legales e identitarias a las necesidades económicas, sociales y culturales de Nuestramérica.

En ese entorno, la ciencia, que durante siglos se destacó por buscar diversos métodos, técnicas y procedimientos para encontrar la “verdad” que favoreciera a los individuos, en la actualidad también ha perdido su esencia e igualmente se ha puesto al servicio del poder económico: quien no paga no tiene acceso a buenos y oportunos servicios (los cuales, valga anotar, se han logrado gracias a una “verdad comprobada”, como puede ser el descubrimiento de alguna enfermedad que puede ser tratada con ciertos medicamentos).

Lo más paradójico del caso es que mientras en el mundo se descubren curas a enfermedades -creadas en

laboratorio, valga anotar- en Nuestramérica muchos niños mueren por falta de agua potable. Esto demuestra que en la realidad, existen muchos tipos de “verdades”. Una de esas verdades suele experimentarse en el mundo de la política, pues usualmente, quienes ejercen esta actividad en nuestra región suelen aprovecharse de la confianza que los electores pusieron en sus hombros. Aquí se plantea que quienes deberían ejercer siempre la verdad son los científicos, pues ese es su compromiso social, junto con los medios de comunicación, los cuales deberían denunciar las injusticias hacia la población.

En todo esto, el problema de fondo es que la mayoría del tiempo, el sistema educativo no educa bajo la premisa ética a los niños y jóvenes, y cuando deben ejercer algún trabajo o profesión, la falta de este valor inculcado en sus vidas hace que empleen sus puestos de trabajo para seguir propagando injusticias. En un trabajo anterior planteábamos:

Lo opuesto a la verdad de hecho es la mentira. La línea que separa a la opinión de la verdad de hecho puede atenuarse y conducir a una mentira, puede darse el error con respecto a la verdad de hecho, sin embargo, la falsedad deliberada la opaca despiadadamente. Hecho, Opinión y Mentira son formas de acción, pero aunque el veraz diga verdades de hecho o de razón no es hombre de acción, a diferencia del mentiroso, que sí lo es. Este tiene entre una de sus ventajas que el estar siempre “en su medio”, en la escena política, es actor por naturaleza, ya que dice lo que no es porque quiere que las cosas sean distintas de lo que no son, es decir, quiere cambiar el mundo (Rincón, 1999, pág. 101).

El problema es que para lograr ese cambio en el mundo es menester ser un sujeto de acción positiva y de pensamiento en pro del bien común. Es decir, que el bien común solo es posible concretarlo con la acción, la cual es un estadio posterior al pensamiento, pero intrínseca a este, y que necesita del discurso para concretarse. Arendt caracteriza la acción de la siguiente manera:

Mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quienes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano, mientras que su identidad física se presenta bajo la forma única

del cuerpo y el sonido de la voz, sin necesidad de ninguna actividad propia (Arendt, 2002).

Dicho lo anterior, es necesario ahora considerar al pensamiento como un producto de la realidad que involucra a quienes necesitan expresarla. Es decir, la realidad y las necesidades de las personas, hacen posible conjugar y expresar el pensamiento. Ahora bien, si ese pensamiento logra revelar una verdad que exige un cambio de la "realidad-verdad", necesariamente surgirá una acción concerniente a la transformación de esa "realidad verdadera" que afectará a las personas. Sin embargo, si las personas no están educadas en la actividad del pensar, difícilmente podrán adaptar ese pensamiento a su realidad y por tanto, seguirán los intereses de quienes manipulen esa realidad a su conveniencia. Un ejemplo de esto ocurre con los medios de comunicación masiva: muestran una realidad recreada a conveniencia de quienes detentan el poder, los cuales además, son quienes crean los modelos educativos que no permiten a la población en general tener un pensamiento crítico, acorde con su realidad.

Pero a pesar de que vivimos en una sociedad fácilmente manipulable y que no existe interés de los medios de comunicación para usar sus recursos en la educación de los pueblos y en la denuncia de las malas políticas públicas, esto no significa que no exista la posibilidad de que las personas logren reflexionar y busquen denunciar las injusticias. La filosofía es un ejemplo de una disciplina que desde sus orígenes buscó entender y explicar el mundo de forma racional (no mítica ni religiosamente). Esta disciplina supone un pensamiento racional, riguroso y específico bajo la pretensión de demostrar una verdad y transformarla.

¿DESDE DÓNDE Y PARA QUIÉN PENSAMOS?

Pensar desde Nuestramérica es un imperativo, sin embargo, como se anotó antes, nuestro sistema educativo no refuerza la idea de pensar desde nuestra realidad, sino a partir de la de los vencedores, aquellos quienes sí lograron avanzar y a quienes, quizás, algún día podamos imitar. El complejo de dominados todavía está latente en el imaginario colectivo latinoamericano. Mientras miles se enfrentan al sistema opresor, las mayorías siguen bregando día a día por su supervivencia.

Esas mayorías carecen del conocimiento necesario para cambiar su mundo, pero además, quienes deberían facilitarles el acceso a mejores condiciones parecieran enfrascados en mantenerlos en ese lugar. Esta situación revela una constante tensión entre: 1) Los sujetos opresores a los cuales les conviene mantener "su orden", 2) Los sujetos críticos, que ven una realidad falseada por

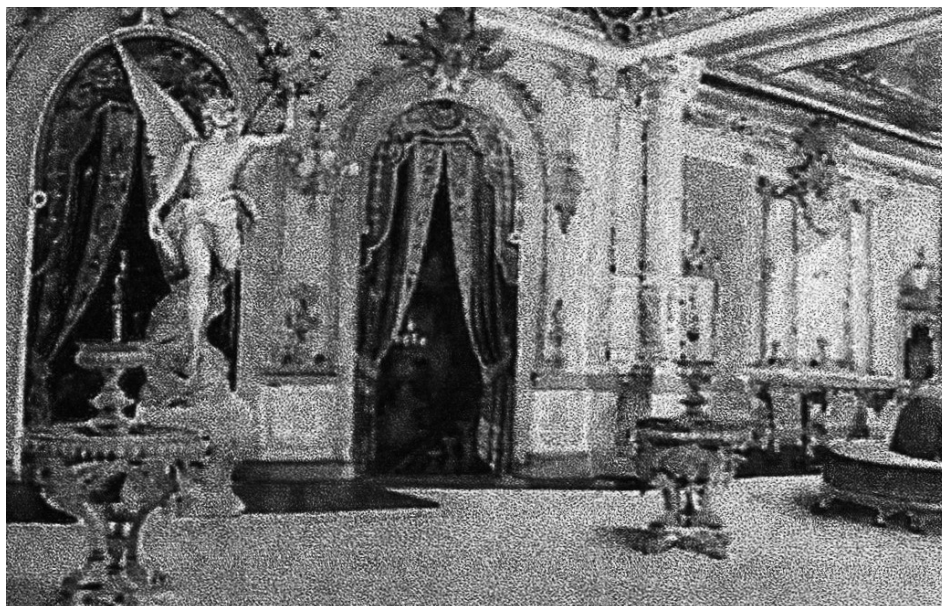
intereses mezquinos para mantener el orden opresor; 3) Los sujetos sin oportunidades materiales que dignifiquen su vida (excluidos); y 4) Los sujetos que están en posiciones estratégicas y por ende, pueden cambiar el mundo pero "se cuadran" con el sistema opresor.

Lo anterior ha generado el surgimiento de sujetos históricos que reconocen al sistema como el peor enemigo de la sociedad porque pone en riesgo las vidas (humanas y no humanas). Son sujetos involucrados con su realidad y que dan alternativas para mejorarla: constantemente producen ideas, pensamiento y alternativas para entender y transformar su entorno, así como para resolver problemáticas específicas que los aquejan. Se trata de sujetos sociales que provocan cuestionamiento filosófico a partir de sus pensamientos. Así, la filosofía nuevamente será la encargada de sistematizar estos pensamientos a fin de analizarlos, criticarlos y posiblemente proponer alternativas con otra visión desde los planteamientos que recoge (desde la academia).

Dicho lo anterior, a nuestro modo de ver, dado que desde la academia no es precisamente donde suelen surgir los movimientos sociales que buscan cambiar el mundo, pero sí desde donde siempre hay pensamiento comprometido por la causa de los menos favorecidos, es importante inducir una práctica educativa que fomente en quienes en ella se encuentran una visión crítica y humanista de la sociedad, concerniente a propiciar el pensamiento y la acción. Es también fundamental una transformación social y educativa, donde se piense y se haga a favor de quienes han estado excluidos. Por eso el pensamiento ha de posicionarse desde las realidades de ellos y a favor de ellos. El problema es que muchas veces el sistema se acomoda para recibir a esos excluidos y recetarles un conocimiento que promueve a un sujeto que se convertirá, posiblemente, en protagonista de su propio desarrollo material, y no, en uno crítico. En ese sentido, un imperativo ético es dejar de ver en el sistema educativo un instrumento por medio del cual accedemos a una escala social superior y empezar a pensar y hacer para los excluidos. Para ello, hay que promover contenidos con sentido, donde quien tenga la experiencia del conocimiento se perciba como parte del entorno y no como un sujeto ajeno del proceso que se enseña.

A MODO DE CONCLUSIÓN: PENSAR Y HACER DESDE LA PERIFERIA

De manera muy ágil, se ha de anotar que la filosofía occidental desde sus inicios se preocupó por dar explicaciones acerca del mundo que le circunscribía, y cuando ya las explicaciones basadas en deidades



Dunia Molina M.

dejaron de convencer a quienes se preocupaban de su entorno, se pasó a la necesidad de explorar el mundo bajo otra mirada: entender los procesos como consecuencias de otros procesos y no como producto de una deidad inconforme.

Los primeros filósofos, al buscar explicaciones racionales de la realidad, sus causas y razones, dieron inicio a la ciencia. Pero antes de llegar a ella, el ejercicio de la contemplación fue fundamental, ya que permitió al ser humano enfrentarse a fenómenos naturales y tratar de entender su afectación en ella. De manera subsiguiente, surgió la necesidad de crear una distinción entre los temas cósmicos y los humanos.

Después de siglos en que la verdad se procurara mediante la incesante búsqueda del conocimiento y luego mediante la “verdad revelada”, surgen procesos nuevos, revoluciones cognitivas que permitirán un nuevo acercamiento de los seres humanos con la ciencia de una manera más abierta. Empero, aún se mantiene la lucha porque desde la cotidianidad, muchas veces se olvida fácilmente al “otro” porque el sistema lo representa como sólo útil o necesario en la medida en que permitan satisfacer las necesidades de aquellos en ventaja. Además, el sistema genera a este sujeto - “otro” necesidades extremas para que así responda, oportunamente, a los abusos de quienes se apropian de su humanidad.

Finalmente, se concluye en la importancia de que el sistema educativo promueva e inclinar la mirada hacia nuestra propia realidad. Por tanto, promover la actividad del pensar en nuestra sociedad presupone necesariamente repetir discursos liberadores, divulgarlos y crearlos. Y es que pensar se nos hace más fácil cuando lo hacemos desde nuestra propia identidad, porque nos posicionamos desde situaciones reales, verdaderas y por lo tanto podemos beneficiar a nuestra sociedad mediante acciones concretas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro: ocho ensayos sobre la reflexión política*. Barcelona, España: Península.
- Arendt, H. (2002). *La condición humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro: ocho ensayos sobre la reflexión política*. Barcelona: Península.
- Arendt, H. (2002). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Gloria, C., & Cure, M. (2006). El pensamiento como actividad según Hannah Arendt. *Utopía y praxis latinoamericana* (35), 11-30.
- Rincón, L. (1999). Algunas consideraciones sobre “verdad” y “política”. *Utopía y praxis latinoamericana*(6), 97-103.